

Vida y Pensamiento

Revista Teológica de la Universidad Bíblica Latinoamericana

La Teología de Hugh Hefner

PAULA SEQUEIRA ROVIRA

Resumen: Hugh Hefner no debe ser recordado solamente como el editor y creador de Playboy. Tampoco Playboy debe pensarse como una revista exclusiva de desnudos femeninos. Los efectos de ambos en nuestra cultura son mucho más profundos y complejos. Este artículo tratará de realizar un análisis de la producción de un personaje como Hefner y de una revista como Playboy, los cuales han utilizado ideas de represión sexual y social para asentarse como espacios opuestos a poderes verticales. En ese contexto, Hefner se ha presentado como un opositor de ideas del cristianismo y la moral sexual detrás de esta religión; sin embargo y en gran medida gracias a lo anterior, él mismo ha sido producido como una especie de dios que más que sufrir ha venido a dar placer. Es decir, se demostrará como la actitud de Hefner contra la represión fue necesaria para entenderlo como es y además para entender su carácter casi divino.

Abstract: Hugh Hefner should not be remembered only as the editor and creator of Playboy. Nor should Playboy be thought of only as a magazine

Palabras claves: Cristianismo - Hugh Hefner – Sexualidad- Poder - Playboy

Key words: Christianity - Hugh Hefner - Sexuality - Power - Playboy

of female nudes. In our culture, the effects of both are much deeper and more complex. This article tries to analyze the creation of a character such as Hefner and a magazine like Playboy, which have used ideas of sexual and social repression to establish themselves in opposition to vertical powers. In this context, Hefner has presented himself as someone opposed to many ideas of Christianity and to the sexual morality behind this religion; however, and largely thanks to this, he has been presented as a god that has come to offer not suffering but pleasure. That is, it will be demonstrated how Hefner's attitude against repression was necessary to understand him as he is and also to understand his almost divine character.

1. INTRODUCCIÓN

EL EVANGELIO SEGÚN HEF

Hugh Marston Hefner, conocido por sus amigos y seguidores simplemente como Hef, ha sido fundamental en la producción occidental de algunos elementos teóricos y prácticos sobre la sexualidad y el género. Su influencia trasciende su país natal, y hace de él una figura influyente, una noticia habitual y un modelo para miles de personas alrededor del mundo. Hefner es el profeta que más que haberlo sido en su propia tierra, se ha convertido en uno de carácter transnacional, transcultural, trans-genérico, trans-religioso y trans-etario. De este empresario octogenario se han derivado una serie de efectos que impactan nuestra forma de pensar y sentir lo erótico, la libertad, la sensualidad, el placer, la identidad, los estilos de vida, el éxito, las conductas, el amor y muchas otras cosas más.

Hefner se ha transformado en un excelente misionero. Aunque parte de su predicación ha estado abocada a tratar temáticas sexuales, no se ha limitado sólo a ello. A través de la creación de Playboy, diseñó toda una serie de componentes que validaron su

figura como modelo a seguir. Las mujeres fueron pensadas por él, y por su equipo de trabajo, como “*conejitas*” y los hombres eran concebidos como *playboys*, una especie de *lobos* feroces sin ataduras emocionales con sus presas, tal y como el mismo Hefner lo ha ejemplificado tantas veces.

Aunque se ha hablado bastante sobre sus innumerables conquistas, sus extravagantes fiestas y su ostentosa Mansión, poco se ha analizado (al menos en el espacio latinoamericano) sobre la relación que ha tenido con lo religioso, con su constante divinización y con su disgusto por la moralidad puritana cristiana, la cual detestaba y criticaba cada vez que podía. Sin embargo, este puritanismo lo ayudó a convertirse en la persona y el mentor que es para nuestra cultura occidental. Asimismo, el proceso de *divinización hefneriana* surge no sólo de lo que otros han pensado de él, y por ende, de las características que le han sido atribuidas, sino también de lo que él personalmente ha manifestado sobre sí mismo, en una diversidad de ocasiones. Como se verá más adelante, su relación con la religión cristiana ha sido ambivalente, pues ésta fluye entre el amor y el odio, pero donde casi siempre sus acciones terminan por validar y hasta reproducir aquello que criticaba.

En el Olimpo de su Mansión, Hefner es la única deidad. Aunque su casa ha estado, desde hace muchas décadas, plagada por una innumerable cantidad de estrellas de Hollywood y todo tipo de personalidades públicas (Woody Allen, Sammy Davis Jr, Clint Eastwood, Bill Cosby, Kirk Douglas o Jack Nicholson, sólo por citar algunos nombres famosos), lo cierto es que ninguna de estas celebridades supera la percepción de *dios sexual* que él mismo se ha ayudado a construir. Una conquista tras otra, un grupo de publicaciones periódicas, una historia convertida en noticia, una anécdota que se transforma en cultura popular, frecuentes apariciones en la televisión, algunos *reality shows*, sumado a todo lo anterior, lo convierten en la leyenda que nadie puede superar.

A diferencia de la *Teogonía* de Hesíodo, en la Teogonía de Hefner, solamente hay un dios que reina sin conflicto con los humanos.

Este documento tratará de escudriñar algunos elementos religiosos y hasta de divinización, atribuidos a este personaje mediáticamente sobresaliente. Su conversión en deidad, responde a un modelo religioso que él criticaba pero que acogía para sí mismo sin cuestionamiento por los réditos que le proveía. El poder pastoral que él ha desarrollado busca llevar a buen término a quienes desean imitarlo o a quienes quieren aprender de su sabiduría. En todo caso, Hefner ha sido por sobre todas las cosas un constructor de identidad. Un maestro de la subjetivación, que legitima su poder en sus supuestas habilidades de conquista, de negocios o crítica social. A continuación, se tratará de mostrar estos aspectos a través de un análisis de partes de su vida recogidas en entrevistas, autobiografías y notas periodísticas que se han hecho sobre él.

2. SER MÁS PAPISTA QUE HEFNER

Hefner ha aprendido bien el arte que predica: del que siempre está predicando. Ni siquiera el papa es más papista que Hefner. Su vida, sus obras, sus empresas, sus amores, sus pensamientos son la muestra fidedigna de un compromiso que lo trasciende, que está abocado a iluminar todas las almas: ovejas, *conejitas* y *lobos* que aún no han visto claro la luminosidad de la *verdad del sexo*. Esta *verdad* que Hefner ha predicado con entusiasmo, es un modelo que busca ayudar a hombres y mujeres que desean mejorar sus vidas y salir de cierto oscurantismo sexual, que él mismo ha atribuido al influjo religioso cristiano. Sus mensajes se concretaron en las ediciones mensuales de Playboy, así como en toda otra serie de textos, artículos, entrevistas o discursos que el mismo empresario promovió desde los años cincuenta del siglo pasado.

Como se verá más adelante, la figura de Hefner ha sufrido un proceso de divinización: le han sido concedidos, parte en serio y parte en broma, poderes que ningún otro mortal posee sobre la faz de la Tierra. Él está en otro escalón, uno superior, uno que es muy difícil de escalar. Más alto. Casi inalcanzable. En todo caso, poco importa si estas opiniones son dichas con sarcasmo o con seriedad, lo importante es que ellas han ayudado a producirlo y a validarlo como una *luz en la oscuridad*.

Como se mencionó anteriormente, Hefner ha tenido una relación de amor-odio con la religión cristiana. Desde los inicios de Playboy e inclusive mucho antes, él criticaba los valores morales religiosos, que promovían la percepción de que sexo era pecado. En una entrevista que le realizaron en la década de 1970, mencionó: “*Empecé a poner en duda mucha de la estupidez religiosa sobre que el espíritu y el cuerpo del hombre estaban en conflicto, con Dios preocupado principalmente con el espíritu del hombre y el Diablo viviendo en la carne*”¹. Asimismo, varios años antes, en la década de 1960, Hefner había escrito una serie de ensayos que él bautizaría como “*La Filosofía Playboy*”, donde exponía parte de su pensamiento sobre una diversidad de temáticas: sexualidad, democracia, religión, sexología, capitalismo, comunismo, darwinismo, la censura, la libertad, etcétera. Estos mensajes editoriales eran publicados en la revista Playboy y al final redactó un total de veinticinco. Muchos de ellos, tenían presente al cristianismo y a los cristianos como reproductores de una moral rígida en materia sexual.

De hecho, desde la primera entrega de la Filosofía Playboy, Hefner criticó a teólogos o clérigos como Harvey Cox o Roy Larson² por

1 Playboy. “PLAYBOY INTERVIEW: Hugh M. Hefner. A candid conversation with playboy’s editor-publisher on our 20th anniversary”, *Playboy*, (1974, January), 65.

2 Hugh Hefner. “The Playboy Philosophy 1.” en *The Playboy Philosophy. Part I, Installments 1-7*. U.S.A: HMH Publishing Co, 1963.

sus posiciones hacia él. Le disgustaba por sobre todas las cosas, el puritanismo que veía como una constante en Estados Unidos. Sin embargo, como también reconoció, él era un producto de este puritanismo que tanto aborrecía: “*La represión puritana es realmente la clave que desbloquea el misterio de mi vida*”³.

Aunque lo maldecía, él mismo lo utilizaba para sacar ventaja. Por ejemplo, esto se puede notar claramente en la historia de una de las modelos *amateurs* más populares de los años cincuenta de Playboy, llamada Charlaine Karalus. Charlaine era empleada de la revista, trabajaba en el departamento de suscripciones, y por ese entonces se hizo novia de Hefner. Cuando ella posó para una de las ediciones mensuales, Hefner decidió cambiarle el nombre al de Janet Pilgrim. Este nuevo bautismo no sólo fue por la asociación a una película de esa época llamada *The Shocking Miss Pilgrim*, y protagonizada por la famosa actriz Betty Grable, sino también por la asociación con algo que Hefner detestaba: “*Escogí el nombre “Janet Pilgrim” por su asociación puritana*”⁴. Hefner, que ha sido un visionario en los negocios, sabía muy bien que una chica que pareciera y sonara mojigata (o al menos recatada), podía ser un atractivo para decenas de hombres que deseaban poder acceder a los encantos sexuales de alguien como ella: una hermosa y sensual empleada de oficina, que no parecía ser tan inalcanzable como una estrella de cine o una modelo profesional. Ella era la representación de lo que él mismo llamó *la chica de al lado* (*the girl next door*). Hefner entendió como hacer para descender el *sueño americano* a la sexualidad. En este sentido, la lógica era la siguiente: cualquier cosa es posible en materia sexual, sólo falta poner empeño en ello para lograrlo. No importaba cuan poco atractivo o agraciado fuera el chico que

3 Steven Watts, *Mr. Playboy. Hugh Hefner and the American Dream*. (New Jersey: John Wiley and Sons, Inc., 2008), 11.

4 Hugh Hefner. *Hugh Hefner's PLAYBOY: Volume 2, 1955-1959*. Taschen, 2013, 12.

soñaba con tenerla en su cama, el puritanismo era nuevamente la *clave que desbloqueaba* el erotismo de tantos varones angustiados en su intento de acceder a ellas: *conejitas* ardientes y libidinosas.

Esta relación ambivalente entre la imagen que promulgaba detestar pero de la que nunca se alejaba, también se puede ver reflejada con su relación hacia los clérigos cristianos. Desde que Hefner asistía a los campus universitarios y demás foros en Estados Unidos para comentar y defender su *Filosofía Playboy*, sus contrincantes eran generalmente pastores, sacerdotes, teólogos y demás personajes cristianos que buscaban debatirse unos contra otros, para comprobar cuál era la mejor forma de acercarse la sexualidad: si a través de la castidad o de la “*libertad*” que el empresario prometía. Estas discusiones tenían un público numeroso que deseaban verlo argumentar acaloradamente sobre aspectos sexuales. Hefner, que era un ministro y un misionero⁵ de una religión secularizada, tuvo muchas de estas disputas enardecidas durante la década de los años sesenta. Sin embargo, aunque unas y las otras posiciones probablemente nunca llegarían a acuerdos sobre estos temas, Hefner buscaba acercar a las autoridades cristianas a través de su publicación. Como bien relató la revista *Time*⁶, el empresario-misionero ofrecía a los clérigos un 25% de descuento en la suscripción de *Playboy*, logrando que posteriormente otros grupos como los seminaristas le solicitaran un descuento parecido.

5 El mismo Hefner, se ha percibido a sí mismo como un misionero. Esta relación se hizo evidente en una conversación con Grace, su madre, quien le señalaría lo feliz que se hubiera sentido si él hubiese escogido ser un misionero. A este comentario, Hefner la corrige señalándole como ya su profesión lo había llevado a ser lo que su madre deseaba.

6 *Time*. “Think clean” *Time Magazine*, (1967, march 3): 76-82.

Todo parecía indicar que Hefner era un pastor sin rencores, que no claudicaba ante la más mínima o insistente provocación⁷. Él deseaba que todos se le acercaran. No importa cuánto lo maldijeran, lo repudiaran o lo detestaran. Ciertamente, él no vino al mundo a traer separación. Su misión era crear unión. Así lo demuestra una carta reproducida en la revista *Playboy* del año 1957, llamada “*Sacerdote Playboy*” donde el religioso comenta como él mismo había predicado la Filosofía *Playboy*, al darse cuenta que “*la verdadera ética y la moral cristiana no son incompatibles con la filosofía de Hefner*” pues, muchos clérigos viven “*más como playboys que como ascetas*”⁸.

Tal y como se le ha señalado, Hefner pasó de criticar el moralismo religioso presente en la sociedad norteamericana a promover el hedonismo perpetuo del individuo: “...*“Playboy vino y ofreció un conjunto nuevo de valores éticos para una sociedad urbana” El mensaje editorial de la revista era sucinto “Disfrútense a usted mismo”*”⁹. Es decir, aunque Hefner criticaba un cierto mensaje religioso por considerarlo severo y desapegado de los placeres carnales, su perspectiva también ayudó a construir una moralidad con un mensaje que parecía ser su reverso. De hecho, la revista *Time* lo catalogó como “*un profeta del hedonismo pop*”¹⁰.

La visión de que Hefner había construido una nueva religión era una crítica que le hacían al empresario desde los años sesenta:

7 Hefner es el reflejo perfecto del poder pastoral. Con raíces cristianas, este tipo de poder ayuda a explicar los procesos gubernamentales actuales. El pastor es un ser que desea la salvación de todas las ovejas, que busca el bien para ellas. El poder pastoral más que reprimir busca la producir: subjetividades, deseos, intereses, individuos, felicidad.

8 Citado en Rollo May. *Amor y voluntad. Contra la violencia y la apatía en la sociedad actual*, (Barcelona: Editorial Gedisa, 2011), 55.

9 Steven Watts. *Mr. Playboy. Hugh Hefner and the American Dream*, 125.

10 *Time*. “Think clean” *Time Magazine*.

De hecho, algunos tradicionalistas afirmaban que Hefner había intentado crear un “substituto para la religión” para su audiencia joven y urbana: Playboy servía como su Biblia, el logo del conejito como su símbolo sagrado, los Clubs Playboy como sus “templos sagrados” y las Conejitas como “sacerdotisas”.¹¹

En esta misma línea, otro que ofreció un reproche fuerte a Hefner fue el psicólogo estadounidense Rollo May. Desde finales de la década de 1960, May señalaba que Hefner era un impulsor de un “nuevo puritanismo”¹², con múltiples asociaciones a referencias religiosas al cristianismo: “Y uno no puede dejar de preguntarse: ¿Por qué todas estas justificaciones religiosas y por qué esta gente no puede gozar de su liberación?”¹³.

Todas estas situaciones ayudaron a que el ojo mediático de Estados Unidos y del mundo, empezaron a posar su mirada en este misionero multimillonario. Dados estos acontecimientos, los más recalcitrantes pastores conservadores evangélicos veían en su figura un problema: un hombre con una vida lujuriosa que era un modelo para millones de personas y que por tanto, ponía al placer y al hedonismo como valores cardinales. Pero Hefner era más que un problema. Del mismo modo como estos grupos lo veían como un líder negativo, también lo percibía como un modelo que deseaban imitar, como un hombre que si enfocaba bien sus energías, podía convertirse en un excelente ministro cristiano. Al menos en cierto sentido, deseaban ser como Hefner. A mediados de la década de 1980, el famoso pastor conservador Jerry Falwell, manifestaba su posición con relación a esto: ““¿No sería maravilloso” dijo, “si Hugh Hefner se salvara y cerrara las Empresas Playboy y se convirtiera en un

11 Steven Watts. *Mr. Playboy. Hugh Hefner and the American Dream*, 183.

12 Rollo May. *Amor y voluntad. Contra la violencia y la apatía en la sociedad actual*, 56.

13 *Ibíd*, 55.

*vocero para Jesucristo? Él podría ser otro Saúl*¹⁴. Las habilidades de Hefner, no sólo eran un atractivo para las mujeres que deseaban transformarse en *conejitas*, o en los hombres que deseaban ser *lobos*, sino también en los ministros que anhelaban, en cierto sentido, hefnerizarse. Los evangélicos más carismáticos lo querían de su lado, aconsejando a las personas descarriadas. Convirtiendo a las *conejitas* y a los *lobos*, en dóciles (pero lujuriosas) *ovejas* para el reino de Dios.

Como veremos en las reflexiones siguientes, sus habilidades lo han acercado como nadie a la divinización, a la posibilidad de estar en el perpetuo paraíso. Sin embargo, el problema que estos y otros sectores críticos a él probablemente observaban, es que Hefner ya había construido este paraíso y esa divinización desde hacía mucho tiempo. A continuación se mostrarán algunas características que ayudaron a reforzar esta imagen.

3. HEFNER SE CONVIERTE EN DIOS

Convertir a Hefner en dios, ha sido un proceso largo y al mismo tiempo corto. Él no siempre fue el hombre admirado y deseado por miles de hombres y mujeres alrededor del mundo¹⁵. De hecho es bastante conocido que a pesar de su publicitada galantería, es más bien un hombre callado e introvertido, que disfruta de estar en su casa comiendo pollo frito y tomando Pepsi-Cola¹⁶. Por tal

14 Steven Watts. *Mr. Playboy. Hugh Hefner and the American Dream*, 369.

15 En una reciente autobiografía, una de sus ex novias, ha relatado cuán excitadas se sienten las personas al verlo: “Cuando Hef finalmente salió del coche, la multitud se volvió loca. La gente gritaba su nombre y se empujaba entre sí para tener una mejor vista. Él levantó una mano para saludar a la multitud como si fuera una especie de dignatario” ver Madison.

16 Steven Watts. *Mr. Playboy. Hugh Hefner and the American Dream*.

motivo, su deificación ha sido una transformación que necesita siempre reactualizarse. Este constante proceso de reajuste ha sido tan intenso, que permite que su título de divinidad sea reconocido en cualquier estado: enfermo, casado, con hijos, con problemas de erección e inclusive, dicha condición (su endiosamiento) probablemente sobrevivirá a su muerte física.

Como cualquier estudioso de la divinidad debe saber, toda deidad posee una serie de características que orbitan a su alrededor y que lo convierten en ese ser supremo. La divinización que ha experimentado un personaje como el de Hugh M. Hefner, por su parte, también ha provocado la producción de una serie de características específicas con respecto a él. Las siguientes son una muestra inacabada de esto. Exponen la complejidad de este aspecto y también manifiestan cómo han sido promovidas por él, así como por otras personas. No pretenden ser exhaustivas, más bien intentan revelar parte del desarrollo de su deificación.

1. *Clasificador de los periodos.* Las deidades marcan los tiempos, resinifican las épocas, dan nuevos nombres a las fases de la humanidad, singularizan los ciclos. Curiosamente, sobre un hombre como Hefner existe una idea parecida. En su caso, esto se puede deber al menos a dos hechos. Primero, Playboy con Hefner a la cabeza, conscientemente o no, ayudó en las luchas por la revolución sexual que se gestaron en Estados Unidos y en la creación de las ideas alrededor de la igualdad sexual de las mujeres, del derecho al aborto o la defensa por los derechos civiles de las personas afrodescendientes. Desde 1953, ya sea través de sus múltiples apariciones, su famosa Filosofía Playboy, o simplemente las publicaciones mensuales de la revista, Hefner empezó a poner en el tapete de discusión toda una serie de temáticas controversiales, que ayudaron a provocar cambios profundos a partir de entonces. Es decir, su

perspectiva sobre la vida, el amor, la sexualidad, la masculinidad o la feminidad facilitaron transformaciones que poco a poco se gestaban en la cultura occidental norteamericana y que posteriormente serían exportadas a otras regiones. Su influencia sobre la cultura sexual generalmente es reconocida por sus fans o por quienes han investigado sobre su vida. Su biógrafo ha dicho: “*Parcialmente a propósito, pero ampliamente por accidente, él ayudó a establecer el escenario para una revolución en las actitudes sobre las mujeres.*”¹⁷. Pero también, otra división del tiempo que se acerca más al proceso de divinización de este personaje se recoge en un artículo divulgado sobre el empresario en la década de 1970. En la publicación de la revista *Rolling Stones*, el periodista narra que acude a la Mansión para hacer un reportaje al multimillonario pornógrafo y como Hefner tarda en aparecer, se entretiene hablando con uno de sus amigos, el cual lo increpa con la siguiente pregunta ““¿Qué hacía usted A.H. (en inglés B.H.)?” El periodista intrigado responde “¿A.H.?,” Pausa. “Oh, ¿usted quiere decir Antes de Hefner, cierto?...””¹⁸. Esta división de periodos que recuerdan los créditos históricos de Cristo, muestra cómo la figura de Hefner ha sido percibida de forma poderosa como un parteaguas de nuestra cultura. Obviamente, estas son cualidades que pocos humanos podrían tener.

2. *Controlador del tiempo y el espacio.* Una deidad no depende del tiempo, de los astros o de los momentos cíclicos que se consideran naturales. Por esta misma razón ese tiempo (las estaciones, los periodos, los cambios horarios producidos por

17 *Ibíd.*, 230.

18 Anthony Haden-Guest. “The Pubic Hair Papers. Bunny Redux. Twenty Years with Playboy's Philosopher King Whose Gold Turned Everything to Touch,” *Rolling Stone Magazine*, 150, (1973): 66.

el Sol, etc.), no lo afectarán. El *Creador de Playboy*, encontró la forma para no depender de los horarios que se rigen a través del *tictac* de un reloj, tal y como le sucede a casi cualquier otro mortal, que aunque no posea una máquina que dé la hora, si depende de las guías del día o de la noche para hacer una serie de tareas cotidianas. En una entrevista que le realizaron a Hefner, cuando se cumplían 20 años de la creación de Playboy, él comentó: *“Los detalles de los regímenes diarios de la mayoría de las personas son dictados por el reloj. Ellos comen el desayuno, el almuerzo y la cena al tiempo generalmente prescrito por la costumbre social. Ellos trabajan durante el día y duermen en la noche. Pero en la Mansión es, verdaderamente literal, el tiempo del día que usted quiere que sea”*.¹⁹. “Ellos” (los humanos) y él (el dios Hefner) tienen diferencias tajantes, tal y como lo trata de mostrar en la entrevista. Solamente si *ellos* ingresaran a su Mansión, podrían beneficiarse de esta no regulación espacio-temporal. A este respecto y como es ampliamente conocido, la cocina de su casa estaba abierta las 24 horas de día, el descanso que se supone nocturno se podía hacer cuando fuera necesario, el desayuno podía ser consumido al anochecer. De tal manera, Hefner había logrado, desde hace muchos años, tener ciclos de vida que eran creados por él: no por el Sol, no por la Luna, no por las estaciones, no por los despertadores, no por nadie más que él. Su Mansión, las personas en ella, quienes deseaban entrevistarlo, sus esposas, sus novias, sus hijos, sus amigos, orbitaban a su alrededor y no al revés, tal y como la Tierra orbita alrededor del Sol y depende de él. Su vida rompió la

19 Playboy. “PLAYBOY INTERVIEW: Hugh M. Hefner. A candid conversation with playboy’s editor-publisher on our 20th anniversary”, 74.

tiranía de este “*infierno florido*”, que los poetas han retratado con ironía en sus escritos.²⁰

3. *Veneración sexual*. Hefner es considerado un atleta sexual, un modelo a seguir, un incansable amante digno de una maratón sexual. Se ha acostado con miles de mujeres, y a pesar de que pasa de los ochenta años, muchas desean convertirse en parte de su colección de novias. Aunque siempre ha tenido parejas simultáneas, han habido momentos donde se ha mediatizado su relación de convivencia en su Mansión con una cantidad de novias que van desde las tres hasta las siete. Hechos que han sido muy publicitados no sólo por el *reality show* llamado *The Girls Next Door*, sino también por sus constantes apariciones con siete novias, posterior a la ruptura con su segunda esposa. Todo esto ha ayudado a construir una leyenda que legitima sus habilidades sexuales. Si bien se dice que la práctica hace al maestro, en su caso, la práctica hace al dios. Tal y como fue expresado en un documento, Hefner es considerado no sólo un “*dios sexual*” sino “*el dios sexual*”²¹. La veneración hacia su capacidad sexual no sólo viene de él o de algunas de sus novias, sino también de la cultura popular, que lo aclama como todo un ejemplo a seguir. Tanto es así que Marston,

20 Julio Cortázar había escrito de forma tajante: “*Piensa en esto: cuando te regalan un reloj te regalan un pequeño infierno florido, una cadena de rosas, un calabozo de aire... Te regalan -no lo saben, lo terrible es que no lo saben-, te regalan un nuevo pedazo frágil y precario de ti mismo, algo que es tuyo pero no es tu cuerpo, que hay que atar a tu cuerpo con su correa como un bracito desesperado colgándose de tu muñeca. Te regalan la necesidad de darle cuerda todos los días, la obligación de darle cuerda para que siga siendo un reloj; te regalan la obsesión de atender a la hora exacta en las vitrinas de las joyerías, en el anuncio por la radio, en el servicio telefónico. Te regalan el miedo de perderlo, de que te lo roben, de que se te caiga al suelo y se rompa. Te regalan su marca, y la seguridad de que es una marca mejor que las otras, te regalan la tendencia de comparar tu reloj con los demás relojes. No te regalan un reloj, tú eres el regalado, a ti te ofrecen para el cumpleaños del reloj.*” Ver Julio Cortázar, *Historias de cronopios y de famas*, (México: Punto de Lectura, 2005), 27-28.

21 Hugh Hefner and Bill Zehme. *Hef's Little Black Book*, (New York:HarperCollins Publishers, 2012), 147.

uno de sus hijos más jóvenes, en una entrevista reveló lo que sucede cuando las personas se dan cuenta que él es hijo del señor Hefner. Marston, molesto por una reacción de sorpresa que pareciera ser muy común relata: *“Las personas se dan cuenta y son como <Oh, mi Dios, Hugh Hefner es tu padre. Usted es un dios> Y yo soy como, Está bien, soy un dios. Yeah. Soy un dios”*²². Pareciera que en su caso, la cualidad de dios sexual es una que, podría ser transmitida por genética. Sin embargo, a quien realmente le interesa consolidar esta visión es al Padre. Y él lo sabe perfectamente: *“...todas estas mujeres jóvenes han crecido viendo a sus padres, hermanos, y novios todos identificándose conmigo en esta forma tan dramática. Las mujeres jóvenes en este periodo post-políticamente correcto, postfeminista, sin los otros conflictos y obsesiones que había en los 80s y 70s, ahora me ven en una forma completamente diferente. Las mujeres han abrazado al conejo”*²³.

4. *Carácter evasivo.* Un dios tiene la capacidad de estar solamente en los lugares y con los seres que desee. El Dios del Antiguo Testamento, por ejemplo, tenía la cualidad de ser esquivo y no siempre presentarse ante quien lo llamaba. Aunque Hefner está en la boca de muchas personas, cuando alguien va a su Mansión a visitarle, esto no es garantía de que se lo pueda encontrar. Como es de conocimiento común, en las últimas décadas, Hefner ha salido relativamente poco de su casa. Ha sido un hombre extremadamente casero: sin depender siquiera, como ya se explicó, del reloj o de ropas propias del trabajo. Ha hecho de su casa, un paraíso terrenal. Aunque ha ofrecido innumerables fiestas y todos esperaban verlo, era común que Hefner no se presentara. Por esta misma razón, es que a él le ha gustado compararse con el personaje principal

22 Steven Kurutz. “Next to skin” *GQ Magazine*, (2008, June), 98.

23 Vanity Fair. “Hugh Hefner’s Roaring 70s” *Vanity Fair*, (2001, march): 282.

de la famosa obra de Scott Fitzgerald *“El Gran Gatsby”*. Todos deseaban verlo, pero él no se dejaba ver. Aunque ofrecía fiestas, con la mejor comida del mundo, Hefner no necesariamente salía de sus habitaciones. Él ha sido una aguja en un pajar en sus propias recepciones. Al parecer, quienes deseaban verlo debían ser pacientes, extremadamente pacientes: *“Hay historias de personas esperando días, semanas.”*²⁴. Hefner siempre está en su mansión, pero no emerge ni siquiera cuando se lo invoca, sino solamente cuando él lo desea.

5. *Trascendencia de la muerte*. ¿Puede morir un dios? Solamente si esta muerte lo convierte en algo mucho mejor y más purificado. A diferencia de los relatos del cristianismo, donde Jesús muere y resucita, los relatos sobre Hefner hablan de cómo esta condición no es algo que lo impacte. Shel Silverstein, caricaturista y amigo de Hef, escribió una historia que lo prueba: un día, la Muerte busca a Hefner para llevárselo. Por tal razón, va a la Mansión y de forma educada, toca a la puerta. Aunque es recibido por el mayordomo, éste le pide que espere. Obviamente, la espera se prolonga, pues Hefner siempre tiene otras cosas más importantes que hacer. Silverstein termina su cuento relatando que gracias al largo retraso, la Muerte se ve tentada por el estilo de vida de la Mansión y decide quedarse a vivir en ella: disfrutando, comiendo, descansando. Sólo un dios como Hefner tiene habilidades para hacer que la Muerte se retire de su profesión. La moraleja con la que termina el cuento es: *“El mundo de Hugh M. Hefner puede seducir incluso a la Muerte. Porque su mundo es todo sobre Vida.”*²⁵. Con esto, el

24 Anthony Haden-Guest. “The Pubic Hair Papers. Bunny Redux. Twenty Years with Playboy’s Philosopher King Whose Gold Turned Everything to Touch”. *Rolling Stone Magazine*, 64.

25 Hugh Hefner and Bill Zehme. *Hef’s Little Black Book*, 181.

empresario inclusive supera la idea relatada en la Biblia con relación a Cristo, la muerte y resurrección luego de tres días. En su relato, Hefner ni siquiera tuvo que pasar por este trance. De hecho, el proceso fue inverso: fue la Muerte quien se convirtió en un *playboy*.

6. *Justicia infinita*. Si Dios es amor, Hefner lo es aún más. No sólo porque se ha dado en forma carnal a cientos de mujeres, sino también porque desde su revista, trató siempre de brindar equidad social a quienes necesitaron de él. Desde esta perspectiva, Hefner no ha sido un dios tan vanidoso como para olvidarse de los demás. Es por ello que él se siente un misionero: porque ha predicado no sólo a través de sus palabras sino también a través de sus acciones. Hefner pudo explicar parte de su evangelio a través de su revista y al mismo tiempo, ayudar al que estaba menos favorecido que él. Con sus acciones y con sus publicaciones, Hefner creía que podía socorrer al desamparado, al hambriento y al necesitado. Esto se materializó de forma concreta con la creación, a mediados de los sesentas, de la Fundación Playboy, la cual buscaba ayudar a las personas en casos de criminalización sexual, por el derecho al aborto, por la investigación en materia de VIH-SIDA o hasta peleando por los derechos civiles de personas afrodescendientes. La Fundación “*se convirtió en el brazo armado de la Filosofía Playboy*”²⁶. Asimismo, desde su revista Hefner criticaba activamente la moralidad sexual, los armamentos nucleares, el desmantelamiento del estado de bienestar y la no legalización de la marihuana. Tan importantes han sido percibidas las asistencias humanitarias de Hefner que inclusive, en un reportaje de los años sesentas, la Revista *Time* las catalogó

26 Steven Watts. *Mr. Playboy. Hugh Hefner and the American Dream*, 180.

con el nombre de referencia cristiana de “*cruzadas*”²⁷. Esto ha ayudado a validarlo como un personaje histórico que será recordado también por su carácter de activista y revolucionario.

7. *Constante revitalización*. Hefner es pensado, principalmente como un hombre joven, vigoroso, energético. No importa que hoy tenga más de 80 años: juventud y vigor, son dos conceptos que se asocian a él. Sin embargo, esto no sólo tiene que ver con las ideas que existen en relación a su supuesta capacidad de maratónica vida sexual. Más aun, en Hefner se ha producido una constante revitalización de su cuerpo. En documentos escritos o visuales relativamente recientes que se hacen sobre él, se reiteran fotografías en la portada que lo representan como un hombre joven. Una que es usual que aparezca es aquella imagen donde Hefner se muestra como un hombre jovial, vestido con traje y corbata, fumando una pipa, y mirando fijamente a la cámara. Aunque esta imagen fue tomada en 1969, se utiliza para adornar el frente del libro de Steven Watts (publicado en el 2008), o del documento “*Hef’s Little black book*” del 2004 y reeditado en el 2012. Otra imagen de un Hefner juvenil que fuma pipa y que se encuentra delante de su avión privado, aparece en los documentales “*Hugh Hefner. Playboy, Activist and Rebel*” (2010) o “*Hugh Hefner. The Founder and Editor of Playboy*” (2012). La imagen de Hefner que parece interesar es aquella donde él tenía alrededor de 40 años: es decir, tiempo donde él ya era todo un *playboy*, dentro y fuera de los Estados Unidos. Para esta época, él era promocionado como un multimillonario excéntrico, galante, saludable y con una vida sexualmente muy activa. Inclusive, en las carátulas de la primera y segunda temporada del *reality show* titulado *The Girls Next Door* (2006 y 2007), donde aparece junto a sus tres

27 Time. “Think clean” *Time Magazine*, 78.

novias, Hefner emerge con una imagen que claramente ha sido retocada por algún programa de computación para que parezca mucho más joven de lo que es.

8. *Sabiduría*. Otra de las características que define la divinización que ha tenido lugar en la personificación que Hefner tiene que ver con su supuesto conocimiento erudito a través de la experiencia. Hefner es el maestro, de quien hay que aprender, el hombre donde se encuentra la *gnosis*. Él es el modelo, el *Padre* que aconseja a sus hijos angustiados. Esto se reactualiza de muchas maneras. Sin embargo esto se plasma elocuentemente en una caricatura que apareció en la revista *Playboy* en 1970. El dibujo muestra a un hombre que sube a lo más alto de una montaña, buscando a un gurú para que le proporcione el consejo que lo llenará de conocimientos supremos. El sabio, un anciano de larga cabellera, vestido de blanco y con barba y bigote, le comenta con toda serenidad la lección que se supone cambiará su vida: “*En un lugar llamado Chicago... hay un hombre que vive en una mansión llena de mujeres hermosas y viste pijamas todo el tiempo. Siéntate a sus pies y aprende de él, pues él ha encontrado el secreto de la verdadera felicidad*”²⁸. Hefner es el Camino, la Verdad y la Vida. Sus consejos están llenos de erudición a través de la práctica y el compromiso personal. Asimismo, esta identificación del empresario como un maestro, también se puede encontrar en una serie de videos que se titularon “*Pregúntele a Hef cualquier cosa*” (“*Ask Hef Anything*”), donde las personas lo interrogan, tratando de obtener de él conocimientos sobre una diversidad de temas, que no solamente incluían aspectos sexuales, sino también de política, de erotismo, de su vida privada, de cine, etc.

28 Rust Hills. “Esquire Interview: Hugh M. Hefner a candid conversation with playboys publisher, philosopher, and philanthropist” *Esquire. The Magazine for Men*. LXXIV(6), (1970, December): 142; y Hugh Hefner and Bill Zehme. *Hef's Little Black Book*, 53.

Hefner tiene la ventaja de ser un dios humano. Es decir, es un dios que está más cerca de cualquier persona, más que cualquier otra deidad antropomórfica que estuviera en el Olimpo, en el Cielo, o en cualquier otro lugar extra-terrestre. Hefner ha pasado por situaciones parecidas a las que enfrentan los individuos. Ha sufrido, ha amado, ha llorado, ha tenido hambre, frío, calor y sueño, se ha enfermado. Estas características claramente lo acercan a la segunda persona de la Trinidad cristiana. También sobre esto hay varias cosas que se deben decir.

4. HEFNER Y SU RELACIÓN CON CRISTO

Hefner no es el pastor que sólo escucha las confesiones de sus ovejas y da consejos prácticos, sino que él también es quien experimenta en su cuerpo las recomendaciones que ofrece a las personas²⁹. Él es el pastor que vuelve el modelo a seguir en una experiencia viva. “*Este es mi cuerpo*” parece decir Hefner a través de sus acciones, “*Esta es mi carne*”, podría señalar en tono de reafirmación. Es importante tener presente que, el pastorado que practica no lleva al *Reino de los Cielos*, sino al *Reino de la Tierra*. Como señaló hace varias décadas: “*Cada uno debería tener el derecho de ir al cielo o al infierno en su propia manera*”³⁰. Es en el mundo, en la experiencia concreta de lo corporal, donde se encuentra la salvación que él desea que veamos.

29 El acto de ofrecer recomendaciones, inclusive de orden sexual, no es un fenómeno nuevo. Ya los griegos por ejemplo, escribían textos que buscan guiar a los discípulos en una diversidad de aspectos. A partir de enseñanzas que incitaban a la reflexión personal, la introspección de los actos cometidos en el día y la valoración de los mismos, un maestro era el encargado de ayudar a otros a “*ocuparse de uno mismo*”. Esto contribuyó en la producción del sujeto y en algunos casos, dichos textos también proveían consejos relacionados con el orden de la *aphrodisia*.

30 Time. “Hugh Hefner Faces Middle Age” *Time Magazine* (1969, February 14): 70.

En su caso, no es precisamente el sufrimiento lo que lo vincula a las personas. Un pastor como Hefner diría que para salvarse no hay que azotarse, a menos que estos azotes se conviertan en parte de un juego placentero. En Hefner, la crucifixión no sería nunca parte de su enseñanza. Tampoco era esta una forma de llegar a sus seguidores. En su caso, entre más dicha, gozo, placer, amor, orgasmos o diversión vivida, más iba a ser un ejemplo para las personas. En contraposición a las ideas de relacionar a Dios como una figura castigadora y colérica, él dijo sobre la religión: *“Tengo una filosofía propia mucho mejor –una búsqueda altruista de felicidad en la tierra... No estándares absolutos –mejor, juzgar cada acto medido en términos de la cantidad de felicidad o infelicidad que le traería a las personas”*³¹.

Como se ha dicho anteriormente, es interesante notar que a pesar de la crítica constante con la religión cristiana, Hefner no ha podido ni ha querido desentenderse de ella. Es como si él deseara seguir unido a ella. Existen varias referencias a Cristo en la vida de este empresario. En una anécdota de los años noventa, en un programa de televisión, ocurrió lo siguiente:

El año pasado, en uno de los momentos de Bryant Gumbel menos brillantes, el anfitrión del Today Show, le preguntó a Hefner con cuál personaje histórico le gustaría cenar. Luego de ver a Gumbel como si estuviera enojado, Hefner replicó “Ciertamente me gustaría hablar con Cristo. Nuestros valores son probablemente similares. Él perdonó a las putas.”³²

Para Hefner, Cristo es un referente importante. A pesar de su crítica constante cuando valoraba al *“cristianismo como el coco (bogyman)*

31 Steven Watts. *Mr. Playboy. Hugh Hefner and the American Dream*, 42.

32 Jeff Yarbrough. “Hugh Hefner: The advocate interview” *The Advocate*, (1994, march 8): 38.

en la evolución de los códigos morales embrutecedores de la civilización Occidental.”³³, Hefner no ha podido despegarse de sus referentes o de sus modelos. En otro ejemplo, cuando en 1974, Playboy cumplía 20 años, la revista decidió que la sección de entrevistas titulada *Playboy Interview*, se le hiciera a su fundador. La creación preguntaba a su *Creador*, por una aseveración que había realizado anteriormente la *Revista Time* sobre su preocupación por su papel en la historia, la cual había sido catalogada como “monumental”. Basado en esto, el periodista le cuestionó cómo creía que sería recordado. Probablemente con cierto sarcasmo pero que también revelaba su constante interés por la religión cristiana, Hefner respondió “De hecho, yo pienso que yo clasificaría de segundo sólo después de Jesucristo.”³⁴. Prueba de que su respuesta no era sólo una broma de celebración de dos décadas de éxito editorial, más adelante en la entrevista, él diría: “Bueno, si no hubiéramos tenido a los hermanos Wright, seguirían habiendo aviones, si no hubiera estado Edison, habrían luces eléctricas. Y si no hubiera habido Hugh Hefner, tendríamos sexo. Pero tal vez no lo estuviéramos disfrutando tanto. Así que el mundo sería un poco más pobre.”³⁵. Aunque una vez más se puede ver el interés del empresario en el disfrute y no el sufrimiento, lo que Hefner trataba de aclarar era que él era un *Creador* o *Inventor* (por los ejemplos que utiliza), no sólo de una revista, sino sobre todo de algo que impactaría a quienes pudieran comprarla o no, a quienes vivieran en Estados Unidos o no: el disfrute sexual actual.

De esta manera, en todo momento en que las personas disfrutaran del sexo, se estarían convirtiendo un poco en él. Curiosamente,

33 Steven Watts. *Mr. Playboy. Hugh Hefner and the American Dream*, 180.

34 Playboy. “PLAYBOY INTERVIEW: Hugh M. Hefner. A candid conversation with playboy’s editor-publisher on our 20th anniversary”, 290.

35 *Íbid*

esta búsqueda de mimetismo también sería asociado a la figura de Cristo. Como se dijo en una de las ediciones de la revista “*Jesús era un playboy, puesto que amaba a María Magdalena, apreciaba la buena comida, le gustaba ir bien acicalado y castigaba a los fariseos*”³⁶. La *hefnerización* de Cristo es sólo en paso lógico en una mentalidad donde una religión busca sobreponerse a otra, donde una figura divinizada busca obtener su modelo de otras figuras anteriormente sufrieron este proceso.

5. CONCLUSIÓN

El proceso que ha convertido a Hefner en una figura divinizada y adversa a la represión sólo ha hecho esconder que él mismo necesita de esta represión para poder ser quien es. En su caso: sin ideas sobre represión no existe la invención del Hefner todopoderoso. Él se ha alimentado y se ha engrandecido gracias a estas nociones de poderes negativos. Curiosamente, esto lo ha acercado a posiciones feministas y defensoras de los derechos humanos quienes también se han opuesto prioritariamente a todo tipo de coerción humana. En todo caso, la represión, el puritanismo o la moral sexual más que elementos externos a Hefner son parte constitutiva del hombre que ayudó a hacer una taxonomía animalesca para clasificar sobre todo a mujeres jóvenes y hermosas. Esta taxonomía no sólo impactó al grupo femenino que concibió como *conejitas*, sino también a quienes se relacionaban románticamente con ellas, es decir, los *playboys* que actuaban como *lobos* agradables en proceso de cacería y que no necesitan pertenecer a un grupo etario determinado o tener un atractivo físico particular.

36 Citado en Rollo May. *Amor y voluntad. Contra la violencia y la apatía en la sociedad actual*, 55.

En el documental del 2010 llamado *Hugh Hefner. Playboy, Activist and Rebel*, las palabras de Gene Simmons inauguran el material audiovisual. Sobre el editor, el músico dijo: “*Muéstrame cualquier hombre, de cualquier edad, en cualquier parte del mundo, en cualquier tiempo de la historia, hoy o mañana, que no quisiera dar su testículo derecho para ser Hugh Hefner: a los 20, a los 50, a los 80, viviendo el estilo de vida que vive, con mujeres hermosas que lo adoran, feliz más allá de lo que cualquier humano tiene el derecho a ser feliz?*”. Reflexionemos en ello un momento: ¿De cualquier hombre?, ¿de cualquier edad?, ¿de cualquier parte del mundo?, y más incomprensible aun ¿de cualquier tiempo de la historia? Ciertamente, Hefner se ha convertido, al menos para un sector de la sociedad, un dios de carne y hueso que trasciende épocas y tiempos. Con poderes asombrosos y con habilidades anheladas, las cuales han tratado de ser brevemente descritas aquí. Esto nos lleva a preguntarnos, ¿Puede ser Hefner tan poderoso sin sus cualidades divinizadas? Por supuesto que no. ¿Es necesario volver a humanizarlo para conocer los procesos que lo llevaron a ser quien dice ser y a reconocernos a nosotros como parte de este desarrollo? Por supuesto que sí.

Para poder hacer bien esta tarea, no bastaría solamente con secularizar a este hombre de origen estadounidense. También habría que aprender a lograr este mismo cuestionamiento en otros aspectos más amplios, pero que se intersecan unos con otros. Por ejemplo, diariamente el género, el sexo, la sexualidad, el patriarcado o el orgasmo se divinizan hasta cierto punto. Es decir, se ha hecho de ellos conceptos ahistóricos, universales, escencializados, omnipresentes, omniscientes. Tal y como ha sucedido con Hefner, estos aspectos son percibidos con muchísima frecuencia como hechos dados *per se*. Nuestra tarea consistiría en darles a todos ellos, un carácter contingente y contextualizado. Y más importante aún: examinar si debemos seguir utilizándolos en las reflexiones que produzcamos.

En el caso de Hugh Hefner, él un ejemplo tan maravilloso de deidad porque precisamente representa una figura inalcanzable para cualquier mortal. Nadie nunca podrá parecerse a él. Ni siquiera él es tan sorprendente como la idea que se ha creado acerca de sí mismo. Esta es la ilusión de la que hablaba Rollo May, a finales de los años sesenta. Por eso cuando muchas de sus conejitas o novias hablan de Hefner, lo que muestran es a un hombre celoso, posesivo, maniático, obsesivo, que le gusta estar encerrado en sus habitaciones sin que nadie nunca lo encuentra, tomando Pepsi dietética y comiendo pollo frito. Una imagen muy diferente al playboy juvenil y atlético que se ha sido vendido en la revista a millones de hombres y mujeres alrededor del mundo y que lo muestran a él como la encarnación de esto. Aunque cada cierto tiempo alguna de las sus ex parejas terminan hablando de él en términos negativos (el caso más reciente se puede encontrar en Madison, 2015), esto poco sirve para afectar su estatus fuertemente divinizado. La deidad que se ha creado lo supera por mucho. Es una imagen que ya nadie puede igualar, ni siquiera para su desgracia, el mismo Hefner.

La ilusión que este empresario/pornógrafo/misionero ha creado, hace que se lo perciba como un ser que es todo materialidad. Él es una deidad que se toca, que se siente, que se huele, que ha producido placer. Entre los misterios dolorosos, gozos y gloriosos, Hefner se quedaría con los dos últimos. Son los que ha predicado conscientemente por más de sesenta años. Las vivencias y experiencias de Hefner, han hecho que su cuerpo sí importe, que éste nunca se convierta en abyecto³⁷. Su boca, su cara, sus manos, son presentadas como modelos de vida. Por ejemplo, en una publicación se señalaba “*Se ha dicho que las gemas de sus dedos*

37 Judith Butler. *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”* (Buenos Aires: Paidós, 2008).

debería un día ser consagradas al Smithsonian."³⁸. Sin embargo, Hefner es el dios que trasciende las iglesias y museos. Su legado está en todas partes. Somos prueba de ello.

Al final del este trabajo la pregunta que se sugiere parece llevar por la siguiente senda: ¿Es diferente usar en el automóvil o en el cuello un símbolo de *pez* o uno de *conejo*? ¿El cambio de animal altera el producto? Por décadas se les ha presentado a las personas los modelos cristianos de María o Jesús, para guiar feminidades, masculinidades o sexualidades. Estos patrones son casi imposibles de seguir en una vida: castidad, obediencia, sumisión, virginidad y maternidad (al mismo tiempo), perdón, recato, dulzura, pureza, inocencia, etc. Hoy, sin embargo el modelo remozado y modernizado no proviene ni se deriva de los patrones de Galilea, sino en buena medida, de las enseñanzas que se han producido por décadas en Chicago. Mientras que en la actualidad, el primer esquema puede parecer obsoleto y desactualizado, el segundo, uno más benigno y placentero, está más vivo que nunca.

38 Hugh Hefner and Bill Zehme. *Hef's Little Black Book*, 154.

Bibliografía

- Butler, Judith. *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Buenos Aires: Paidós, 2008.
- Cortázar, Julio. *Historias de cronopios y de famas*. México: Punto de Lectura, 2005.
- Foucault, Michel. *Seguridad, territorio y población. Curso del Collège de France (1977-1978)*. Madrid: Ediciones Akal, 2008.
- Foucault, Michel. *La Hermenéutica del Sujeto. Curso del Collège de France (1981-1982)*. Madrid: Ediciones Akal, 2005.
- Foucault, Michel. *Historia de la sexualidad II. El uso de los placeres*. México: Siglo XXI, Novena edición, 1996.
- Haden-Guest, Anthony. "The Pubic Hair Papers. Bunny Redux. Twenty Years with Playboy's Philosopher King Whose Gold Turned Everything to Touch." *Rolling Stone Magazine*, 150, (1973): 58-70.
- Hefner, Hugh. *Hugh Hefner's PLAYBOY: Volume 1, 1926-1954*. Taschen, 2013a.
- Hefner, Hugh. *Hugh Hefner's PLAYBOY: Volume 2, 1955-1959*. Taschen, 2013b.
- Hefner, Hugh. "The Playboy Philosophy 1." *The Playboy Philosophy. Part I, Installments 1-7*. U.S.A: HMH Publishing Co, 1963a, 1-6.
- Hefner, Hugh and Zehme, Bill. *Hef's Little Black Book*. HarperCollins Publishers, 2012.
- Hills, Rust. "Esquire Interview: Hugh M. Hefner a candid conversation with playboys publisher, philosopher, and philanthropist" *Esquire. The Magazine for Men*. LXXIV(6), (1970, December): 141-143, 282-288.
- Kurutz, Steven. "Next to skin" *GQ Magazine*, (2008, June), 95-98.
- Madison, Holly. *Down the Rabbit Hole: Curious Adventures and Cautionary Tales of a Former Playboy Bunny*. Dey Street Books, 2015. Kindle Edition.
- May, Rollo. *Amor y voluntad. Contra la violencia y la apatía en la sociedad actual*. Barcelona: Editorial Gedisa, 2011.
- Playboy. "PLAYBOY INTERVIEW: Hugh M. Hefner. A candid conversation with playboy's editor-publisher on our 20th anniversary", *Playboy*, (1974, January), 63-84, 288-290.

- Soto Morera, Diego. *En carne propia: Religión y biopoder. Una lectura de Michel Foucault*. San José: Editorial Arlekin, 2015.
- Time. “Hugh Hefner Faces Middle Age” *Time Magazine* (1969, February 14), 69-70.
- Time. “Think clean” *Time Magazine*, (1967, march 3), 76-82.
- Vanity Fair. “Hugh Hefner’s Roaring 70s” *Vanity Fair*. Advance Magazine Publishers Inc, (2001, march), 238-245, 277-283.
- Watts, Steven. *Mr. Playboy. Hugh Hefner and the American Dream*. New Jersey: John Wiley and Sons, Inc., 2008.
- Yarbrough, Jeff. “Hugh Hefner: The advocate interview” *The Advocate*, Liberation Publications Inc., (1994, march 8), 38-49.



Paula Sequeira es costarricense. Licenciada en Sociología, Máster en Estudios de la Mujer. Profesora e investigadora del Instituto de Estudios de la Mujer de la Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica.
paulasr30@yahoo.com

Recibido: 24 de enero de 2016

Aprobado: 13 abril de 2016